

Se activan las alarmas en Estados Unidos: temor por una guerra civil



No son muchos quienes en los **Estados Unidos** hayan llegado a pensar que en pleno **siglo XXI**, el país podría **volver el tiempo atrás** y enfrentarse una vez más en una fratricida **guerra civil**. Puede que suene a exageración tremendista, pero los caóticos acontecimientos sucedidos el **6 de enero de 2021** en el mismísimo Capitolio de Washington, ameritan por sí solos hablar de esta posibilidad.

Nunca antes el país del norte de América se había enfrentado a **tamaño crisis institucional**. Pero lo que a ojos vista de los más incrédulos suena a lo imposible, otros -con muchos datos reales y fidedignos a cuestas- **no parece ser tan descabellado**.

De hecho, y tal como ha sido reflejado en un artículo publicado por el diario español El País, para **Barbara F. Walter**, que es profesora de **Ciencia Política de la Universidad de California** en San Diego, también era francamente absurdo llegar a creer que en los Estados Unidos **podría suceder algo similar** a lo que se ve en otras lejanas latitudes.

Como muestra basta un botón, y allí están los casos de **Yugoslavia** hasta **Siria** o **Irak**, con inusitada violencia durante los últimos treinta años y un oscuro paralelismo con lo que se daría en su país. Dijo **Walter**, para sorpresa de varios: *“Mientras me dedicaba a ese trabajo, me di cuenta de algo inquietante: las señales de inestabilidad que identificamos en otros países son las mismas que he comenzado a ver en el mío”*. Así lo ha relatado en su libro «How Civil Wars Start» (Cómo empiezan las guerras civiles, Crown, 2022).

¿Una guerra civil?

Es aquí donde **se activan las alarmas** y todo producto de la publicación de Walter. No hace falta exagerar en lo más mínimo, ni tampoco agrandar dramáticamente la cuestión. Los hechos que tuvieron lugar en **2021** cuando **demócratas y republicanos se disputaban del modo menos pensado la autoridad y el poder en su país**, incluso con ataques a las instituciones como el Congreso, le dan la razón.

Y la Justicia estadounidense avanza aún, luego de tantos meses, tratando de echar algo de luz sobre los hechos tan oscuros. Sin ir más lejos, el ultraderechista **Steve Bannon**, ex asesor del ex presidente de EE.UU. **Donald Trump**, ha sido encontrado culpable por estas horas de **desacato al Congreso** tras haberse negado a comparecer ante el comité que investiga el asalto del **6 de enero de 2021** al **Capitolio**.

La pena que podría recibir todavía no se ha precisado. Bannon, de 68 años, encaraba desde noviembre de 2021 un cargo penal por su negativa a comparecer ante dicho comité y otro por no querer entregar documentos y por ambos ha sido condenado culpable. La condena puede acarrearle **entre 30 días y un año de prisión**, así como una multa de hasta 100.000 dólares, por cada cargo. El comité quería que testificara porque cree que tenía algún conocimiento previo sobre **lo que iba a ocurrir** ese 6 de enero, cuando el Congreso tenía previsto certificar la victoria electoral del demócrata **Joe Biden** en las presidenciales de noviembre y Trump había convocado una protesta cerca de la Casa Blanca.

Los preparativos

Bannon habló con Trump al menos dos veces la víspera del ataque y ese mismo 5 de enero aseguró en su pódcast que al día siguiente se iba a desatar «*un infierno*». Aunque al principio quiso acogerse al «*privilegio ejecutivo*», que protege las comunicaciones de un presidente con su equipo, el comité ya había dicho en octubre de 2021 que el exasesor no estaba cubierto por esa protección ya que en el momento del ataque no ocupaba ningún cargo público. El juicio en una corte federal del Distrito de Columbia, en el que se encuentra Washington, se inició esta semana con la selección del jurado y este mismo viernes tuvieron lugar las deliberaciones después de que la defensa y la fiscalía expusieran los argumentos finales.

El abogado de Bannon, **Evan Corcoran**, sostuvo de nuevo que la citación a su cliente era ilegítima y que atendía a motivos políticos. La declaración ante la Justicia y el consiguiente fallo podrían derivar en no otra cosa más que una **nueva rebelión de los republicanos** y con esto, nuevamente, el fantasma de la (no tan exagerada) posibilidad de una **guerra interna** en los Estados Unidos.

Nada puede ser asegurado, mucho menos en temas o cuestiones políticas que hacen a la historia. Pero, pese a que nada está grabado en la roca, bien vale no olvidar que el país del norte de América supo enfrascarse en una **guerra de Secesión entre 1861 y 1865**. Fue el resultado de viejas controversias, de las que nunca nadie había imaginado un desenlace tan fatal. Lo mismo se sostiene hoy en día. **Habrà que pensar**.